

SACRA CONGREGATIO
DE SEMINARIIS
ET STUDIORUM UNIVERSITATIBUS

Roma, 17 de Julio de 1953

Excelencia Reverendísima,

Después que Ud. con una ejemplar abnegación, ha dejado la dirección al nuevo Rector su Excelencia Reverendísima Mons. Alfredo Silva Santiago, sentimos el deber y la necesidad de expresarle el aplauso y la gratitud de esta Sagrada Congregación por cuanto ha hecho en la organización, dirección y desarrollo, durante 33 años, en la Universidad Católica de Chile.

Es imposible expresar en un simple folio cuanto Vuestra Excelencia Reverendísima ha cumplido colocando en el centro de la vida chilena el magnífico faro de la intelectualidad y espiritualidad que constituye la actual Universidad Católica de Chile. Los historiadores de la cultura y particularmente los historiadores de la Iglesia en Chile deberal largamente esforzarse sobre la incansable actividad que Ud. ha desarrollado para que el gran Centro de Estudios Católicos que honra a la capital chilena prendiese consistencia y conquistase su estable vitalidad. Ud. Excelencia fué el genial iniciador y el desvelado animador del actual resurgimiento de la siempre gloriosa Universidad, en cada aula, en cada piedra, en la cual quisiéramos ver grabado, endeleble Su Nombre.

El gran árbol nacido de la generosa alma del pueblo chileno, a través de una incansable labor y vigilantes cuidados se ha desarrollado al punto de llegar a ser el refugio de innumerables almas que sin esto se habieran quedado privados de orientación. Al contemplarlo Ud. puede estar con razón orgulloso y saludarlo como Su "gozo y corona".

Que Dios le conceda Excelencia, todavía muchos años de serena actividad que Ud. pueda ver su cesación en los progresos a que está seguramente destinada a cumplir más tarde.

Con los sentimientos de profunda estimación y del cordialísimo afecto me honra de renovarle el testimonio del más vivo reconocimiento por los altísimos servicios que Ud. ha rendido a la Iglesia, mientras sinceramente me suscribo como el más devoto en el Señor de Vuestra Excelencia Reverendísima.

Cardenal Pizzardo.